CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **60**
Exhibición Nº
7740 7741

ESPACIO INCAA KM 0 – CINE GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, martes 20 de agosto de 2013

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

REALITY

(Italia / Francia – 2012)

Dirección: MATTEO GARRONE. *Argumento:* sobre una historia de Matteo Garrone, Massimo Gaudioso. *Guión:* Ugo Chiti, Maurizio Braucci, Matteo Garrone, Massimo Gaudioso. *Dirección de fotografía*: Marco Onorato. *Diseño del film:* Paolo Bonfini. *Música original*: Alexandre Desplat. *Montaje*: Marco Spoletini. *Sonido*: Maricetta Lombardo. *Vestuario*: Maurizio Millenotti. *Elenco*: Aniello Arena (Luciano), Loredana Simioli (Maria), Nando Paone (Michele), Nello Iorio (Massimone), Nunzia Schiano (tía Nunzia), Rosaria D'Urso (tía Rosaria), Giuseppina Cervizzi (Giusy), Claudia Gerini (presentadora de tv), Raffaele Ferrante (Enzo), Paola Minaccioni, Ciro Petrone, Salvatore Misticone, Vincenzo Riccio (Vincenzo), Martina Graziuso (Martina), Alessandra Scognamillo (Alessandra), Angelica Borghese, Carlo Del Sorbo, Arturo Gambardella. *Producción:* Matteo Garrone, Jean Labadie, Jean-Charles Mille, Domenico Procacci, Bernard Tanguy. *Productoras*: Fandango, Archimede, Le Pacte, Garance Capital, Rai Cinema, Soficinéma 7, Coficup, Cinémage 6, Canal+, Intesa San Paolo, Regione Lazio. *Duración*: 116'.

Este film se exhibe por gentileza de Z Films

El Film

El cine italiano, desde siempre, ha basado sus historias en su presente y pasado nacional, lanzando una mirada de puertas hacia dentro y proyectando al mundo su identidad. Matteo Garrone ya nos habló de una faceta de Italia mil veces explorada por el cine como lo es la mafia en Gomorra. Con **Reality**, Garrone se adentra en una típica familia napolitana para mostrar los estragos que la sociedad ideada por Berlusconi alrededor de la neotelevisión y sus medios de entretenimiento han provocado. El inicio nos enlaza con los cineastas a los que tanto debe Garrone. Un helicóptero nos transporta a la ciudad de Nápoles, la cámara nos guía a una carroza de época que a su vez nos conduce a una boda en la que todos los invitados visten ropajes del siglo XVI. ¿Qué año visualizamos? El efecto es extraño, no es un film de Visconti y las mujeres voluptuosas que no dejan de deambular por la pantalla no son de un film de Fellini. Garrone conecta así el presente (la consecuencia) con el pasado y los deudores de la sociedad italiana (la causa).
Tras el prólogo, conocemos a la familia de Luciano. Su esposa trabaja en un conocido centro comercial de la ciudad y él regenta una modesta pescadería de barrio, conectando de nuevo lo que es el pasado y el presente de las grandes ciudades. Los hijos del padre de familia, educados por la neotelevisión, le animan a asistir al casting de un conocido *reality show* propiedad de Mediaset. El buen *feedback* tras el casting y la superación de la primera fase le harán asistir a una segunda prueba celebrada en la Cinecittá (¿de veras se ha convertido en esto?). De nuevo, Luciano sale de la prueba convencido de que el puesto en el reality es suyo y vivirá día tras día con la obsesión de que su vida es un continuo casting, de que lo vigilan, de que en cualquier momento llamarán a su puerta. **Reality** nos muestra explícitamente cómo puede llegar a afectar la televisión en entornos familiares desestructurados, en la línea de películas como **Requiem por un sueño**. O sin ir

más lejos, el documental **Videocracy**, que ya nos hablaba del modelo social que ha creado Silvio Berlusconi a través de Mediaset.
Es muy adecuado el uso de la *steadycam* que hace Garrone para seguir al protagonista durante todo el metraje, como si asistiéramos a un *reality* en el que nada hay de ficción. La verdad del film es tan visible que duele. La verosimilitud se sustenta en la elección del reparto, ya que el intérprete de Luciano (Aniella Arena) es un ex presidiario que Garrone conoció durante el rodaje de Gomorra, lo que facilita los registros interpretativos que el director exige para el personaje de Luciano, al que podríamos clasificar como un Tony Montana de barrio, por su deseo de ascensión social sin esfuerzo que la televisión le puede proporcionar.
Tras alzarse con el Gran Premio del jurado en el Festival de Cannes de 2012, la película llegó a España catalogada como comedia… Si algún espectador ha soltado carcajadas con el experimento de Matteo Garrone es para hacérselo mirar. Es terriblemente devastador la ¿ilusión, sueño? de Luciano contemplando en plató del *reality show*, ubicado en Roma, y adentrándose en el templo de la estupidez para perecer en él al descubrir que son esas representaciones que la televisión nos ha creado. Platón y su caverna nunca estuvieron más cerca. La escena viene precedida de una misa cristiana, queriéndonos señalar en lo que se han convertido los medios de comunicación para las sociedades contemporáneas: en religión.
El film se abre y se cierra con un gran plano general cenital de Nápoles en su obertura y de Roma en su conclusión, dando buena muestra del afán de retratar a una comunidad y no únicamente a su protagonista. Luciano somos todos.

(Daniel Valdivia, extraído de http://www.cabronsducinema.com)

¿Por qué has elegido rodar esta historia precisamente ahora que el Gran Hermano está en pleno declive?
Después de Gomorra, quería hacer una película distinta, cambiar de registro. Durante años he buscado una historia igual de fuerte, pero no la encontré. Por eso decidí hacer una comedia que se mezclase con la tragedia. **Reality** nace de una historia real, sencilla, que hemos adaptado para reflexionar sobre nuestro presente, sobre el mundo contemporáneo. Me he lanzado a ello, junto a mis compañeros, de una manera ligera, para volver a sentir el placer de hacer cine, de divertirme.
En cualquier caso, se ve un enorme vacío cultural.
La familia es el detonante. Ahí nace el contagio, no en el protagonista, sino en el tejido social en que vive. Es un contagio que se debe no sólo a ese ambiente, sino que es transversal en toda la sociedad. Me han dicho que aparte de la prensa no ha gustado porque la denuncia no era tan clara como esperaban. Mi intención no era hacer una película de denuncia o contra un cierto tipo de televisión. Queríamos hacer una fábula moderna, así como un viaje a los infiernos de un personaje que pierde su propia identidad.
Una fábula con ingredientes escalofriantes.
Cuando narro una historia no siempre consigo entender su dramatismo. Me doy cuenta también yo cuando la película está terminada. Pero lo que tenía pensado era una especie de película de Pixar con elementos dramáticos.
La interpretación del protagonista ha sido calificada como excelente.
El aspecto central y más importante de la película es la interpretación de Aniello Arena, que ha dado al personaje un candor y una inocencia provocados además porque ha descubierto un mundo que no conocía. Es posible apreciar esta sorpresa en sus ojos. Interpreta de manera extraordinaria un papel muy complejo que se mueve en distintos planos.
Por otro lado está la ambientación napolitana.
Nápoles es una ciudad llena de contradicciones, que conserva rincones antiguos, casi eduardianos, con escenarios artificiales.
Al margen de Eduardo De Filippo, ¿qué otras fuentes de inspiración has tenido?
De Sica, Fellini, Visconti... **El jeque blanco, Bellísima, Matrimonio a la italiana, El oro de Nápoles**.

(Camillo de Marco, extraído de http://cineuropa.org)

Lo mejor de **Reality**, el nuevo filme del italiano Matteo Garrone, es su protagonista, Aniello Arena: en su primera película como protagonista recoge el testigo de la gran tradición de tragicómicos italianos, representada por grandes nombres que van de Toto a Vittorio Gassman. Lo peor, que Aniello Arena está encarcelado en la prisión de alta seguridad de Volterra (Pisa). Debuta en el cine con la película de Garrone, pero lleva más de veinte años tras las rejas, y no pudo obtener el permiso de las autoridades italianas para asistir ayer a la première del filme en Cannes. Aniello (Nápoles, 1968) es uno de los miembros de la *Compagnia della Fortezza*, de la cárcel de Volterra, el mismo centro penitenciario donde los hermanos Taviani rodaron la reciente **César debe morir**, protagonizada por los actores de la misma compañía teatral tras las rejas, a la que pertenece Aniello. El filme de los Taviani,

basado en el Julio César, de Shakespeare, se alzó con el Oso de Oro en el paso festival de Berlín, el gran premio del certamen alemán.
¿Se está convirtiendo la cárcel de Volterra la gran escuela de interpretación italiana del momento? A la vista de los resultados, así es. Armando Punzo, fundador de la compañía en 1988, ha contado en repetidas ocasiones la génesis de la idea: Todo empezó en 1988, cuando parecía imposible que un grupo de prisioneros, encarcelados en una institución de máxima seguridad, se lanzaran a hacer teatro. Muchos de ellos eran analfabetos, condenados a cadena perpetua. Sin embargo, poco a poco, Punzó consiguió ilusionar a muchos de los prisioneros con el proyecto, y así nació la *Compagnia della Fortezza* hace 22 años en el centro de detención preventivo de Volterra, cercano a Pisa (Italia).

(Salvador Llopart, extraído de www.lavanguardia.org)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas